

# Presentación

El 26 de agosto de 2013, la ciudad de Guanajuato, Guanajuato, marcó el inicio de una larga travesía que hoy cumple su primera década de las muchas que, sin duda, seguirán. Ese día marcó el inicio de nuestros congresos nacionales e internacionales que son hoy por hoy, el distintivo de nuestra organización.

Ese año también marcó la pauta de una década sinuosa, vertiginosa, pero llena de hechos, situaciones y acciones ricas para el estudio y análisis desde las Ciencias Políticas.

Antes, el 2 de julio de 2012 se llevaban a cabo las elecciones que, a la postre, marcarían el regreso a la presidencia de la República de un viejo conocido de los estudios político-electorales: el Partido Revolucionario Institucional, que se impondría en esas elecciones, lo que significó la vuelta al poder de quien lo ostentó durante 71 años antes de que se diera la primera alternancia en nuestro país.

Enrique Peña Nieto ganó las elecciones con el 38.20% de los votos, mientras que el segundo lugar fue para el abanderado del PRD, Andrés Manuel López Obrador (32.61%), y en un lejano tercer lugar la panista Josefina Vázquez Mota (25.39%). El 1 de diciembre, Peña Nieto tomó las riendas del país, en medio de grandes protestas y movilizaciones ciudadanas.

Un año después, 2013, fue la captura y envío a la cárcel de una de las figuras del sindicalismo “charro” y pilar del sistema político mexicano, la maestra Elba Esther Gordillo, quien dirigió por años el poderoso Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. El sistema político de ese momento, hoy, una década después, es solo un pálido reflejo de lo que ha sido en nuestro país la justicia mexicana.

Pero también fue el año en que se eligió el primer papa latino, Jorge Mario Bergoglio, quien tomara como nombre: Francisco. Igualmente, ese año muere el entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez.

Más tarde, en 2014, un terrible hecho sacudió a todo el país: la desaparición y asesinato de 43 estudiantes de la Normal de Ayotzinapa. Hoy, una década después, no sabemos aún qué sucedió. Continúa como una vena abierta –parafraseando a Galeano- sin ser resuelta. Los padres de los estudiantes mantienen un vigoroso movimiento que, a diez años de distancia, buscan saber la verdad sobre sus hijos.

Un año que quedó marcado con lo que sería uno de los hechos más tragi-cómicos de nuestro país, fue la fuga del penal del Altiplano de quien en ese momento fuera el más poderoso narcotraficante de nuestro país, Joaquín ‘el Chapo’ Guzmán Loera. En 2015, el famoso Chapo Guzmán, se fugó del penal de “máxima seguridad” –donde llevaba recluido un año-, a través de un túnel de 1,500 metros de longitud, sin que nadie se diera cuenta. Dado lo espectacular de la fuga, la misma fue considerada como “el escape del siglo”. Hoy, el narcotraficante se encuentra preso de manera perpetua en una cárcel de los Estados Unidos, a donde fue extraditado.

El 2016, tuvo un alto significado político para nuestro país. En plena elección presidencial de los Estados Unidos, el entonces presidente de México, Enrique Peña Nieto recibió en la residencia oficial de Los Pinos al candidato presidencial del Partido Republicano, Donald Trump, lo que significó el inicio de una tormentosa relación con el país vecino, una vez que el aspirante estadounidense ganara las elecciones y tomara a nuestro país, como su principal enemigo político. No solo se cansó de insultarnos, sino que ya como presidente de los Estados Unidos construyó un Muro en la frontera con México.

El 2017 fue un año de sismos, tanto en la Ciudad de México como en otros lugares del país. El de la Capital fue emblemático no solo porque nos remitió al de 1986 sino también porque volvió a temblar en el mismo mes, día y casi hora.

Pero también fue tiempo de elecciones, donde destaca la del Estado de México, la entidad más poblada del país y por ende, la de mayor importancia en términos electorales y significado en el contexto nacional.

Para los temas de nuestro congreso y los estudios que realiza la AMECIP, el 2018 fue un tiempo pródigo en hechos políticos. Ese año significó el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en la presidencia de la República, luego de tres intentos. En 2006, de acuerdo a los resultados oficiales –el entonces candidato nunca los ha aceptado- perdió ante Felipe Calderón, y en 2012, ante Peña Nieto. Pero el 1 de julio de 2018, el candidato de Morena –partido que creó para competir para esas elecciones- arrasó en las urnas con 53.19% de la votación. Muy atrás quedó el panista Ricardo Anaya con 22.27% y al abanderado del PRI, José Antonio Meade, en un lejano 16.40%.

Para 2019, otro hecho de sangre marcó este tiempo y fue la detención y posterior liberación por orden expresa del ya presidente López Obrador, de Ovidio Guzmán, hijo de Joaquín Guzmán Loera, (a) El Chapo, hecho que fue conocido como el “Culiacanazo”. De acuerdo a las versiones oficiales, la organización criminal habría amenazado con atacar a la población civil de Culiacán, Sinaloa si no liberaba el Ejército Mexicano al vástago del narcotraficante que ya había detenido. Ante esta situación, el presidente López Obrador ordenó su liberación para evitar, dijo un “baño de sangre” entre la población civil.

Un año después de produce la pandemia que vino a trastocar todos los escenarios políticos, económicos, sociales y culturales en el mundo.

Más tarde, en 2021 el ya para entonces presidente de los Estados Unidos Donald Trump se aferraba al poder y ordenaba a sus huestes la toma del Capitolio, tras el triunfo del actual presidente, el demócrata, Joe Biden. Esta toma fue una jornada de caos, enfrentamientos y desorden que dejó por lo menos un saldo de cinco muertos y decenas de detenidos.

Este año, 2022 está marcado por una invasión: el 24 de febrero, las fuerzas rusas invadieron Ucrania luego de que el presidente Vladimir Putin reconociera la independencia de Donetsk y Luhansk en lo que el gobierno ruso llamó una “operación militar especial por supuestas razones históricas y de seguridad nacional”. La guerra continúa hoy en día.

El X aniversario de esta asociación es pues, la ocasión oportuna para reflexionar sobre el trabajo que hemos realizado a lo largo de esta década y la contribución hecha al campo de la Ciencias Políticas. En ese sentido, la actividad principal que caracteriza el trabajo de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP) es, sin duda, la realización del Congreso Internacional de Ciencia Política, evento anual que reúne año con año desde hace una década a las y los investigadores de este campo de estudio.

Es por ello que la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP) decide realizar un “corte de caja” a 10 años de su fundación, por medio de un número especial de su emblemática revista institucional **De Política**, donde se consigna esta década con el análisis y reflexión de diversos actores, protagonistas en muchos casos de primera mano de esta historia.

En este número especial participan las y los responsables de algunos de los principales ejes que conforman la columna vertebral de nuestra organización. En ellos, hacen un balance general, analizan su desarrollo y visualizan los principales retos de cada uno de sus ejes. Se trata de textos no solo de un alto contenido histórico del trabajo que ha

desarrollado la AMECIP a lo largo de estos dos lustros, si no, en algunos casos, de profundas reflexiones sobre el devenir de estos ejes para los próximos años y la preparación de nuevos hechos y contextos emergentes que deben ser considerados por la asociación, como sería hoy el caso de las migraciones, un tema que, hace una década no tenía la misma fuerza que hoy tiene. AMECIP tiene la capacidad para reaccionar y atender esos nuevos contextos y circunstancias que se ven reflejados en los temas que año con año se abordan en nuestros congresos. Ese será, sin lugar a dudas un reto a seguir para las próximas generaciones.

El número especial se integra por 10 textos conmemorativos desde los diversos ángulos y ejes que conforman nuestro congreso.

En el primero de ellos, Jesús Tovar, actual presidente de la AMECIP, nos presenta un texto donde hace un repaso puntual de los inicios, desarrollo y los retos que, como asociación, ha enfrentado y enfrentará la organización. Al hacer un repaso de la actividad desarrollada a lo largo de los primeros diez años, de los cuales ha sido protagonista al ser miembro fundador, afirma que a lo largo de este tiempo, se ha logrado generar una acción colectiva que compromete, dice a varios cientos de académicos y profesionales. En ese contexto, afirma, “se han promovido una diversidad muy grande de actividades de promoción, investigación y divulgación de la disciplina” y agrega que dicho activismo se ha realizado “en un marco de institucionalidad formal en cuanto a reconocimientos legales e institucionales, tanto de organismos públicos mexicanos, como de instituciones internacionales”.

Y reflexiona: “AMECIP como bien público va más allá de la meta de beneficiar legítima y legalmente sólo a sus asociados(as) en términos de promover y financiar investigaciones, publicaciones, redes científicas, así como de generar intercambios, capacitaciones y vínculos al interior de la comunidad y con el exterior; consideramos que AMECIP también asume el reto de hacer propuestas y contribuciones que generen una mejora de las instituciones del Estado y de la Sociedad”. Cierra su texto al afirmar que, como una asociación de politólogos y politólogas: “no nos reduciremos sólo a un activismo puro, ni tampoco nos quedaremos en un estatus contemplativo, somos parte de un entorno social con graves problemas y de un Estado debilitado, y por tanto requiere de nuestra proyección y compromiso”.

*Una historia para contar* Rosario Varela Zúñiga, hace un recuento profundo y a gran detalle del nacimiento de la asociación. Es un texto que será fundamental en el futuro, para conocer la forma en que nació AMECIP.

En su texto, Varela destaca como una gran fortaleza de la asociación que “sus integrantes son docentes e investigadores de prácticamente todas las universidades estatales, así como de diversos centros de educación superior y de investigación del país, además de estudiantes quienes imprimen a la asociación una presencia vital”.

En el documento, se hace un balance puntual del estado en que llegamos a los primeros 10 años de fomentar estudios del área sociopolítica en el ámbito federal, subnacional y regional: la gran mayoría de las y los docentes asociados a la AMECIP cuentan con las distinciones del Sistema Nacional de Investigadores o perfil PRODEP. La membresía actual de la AMECIP es de 208 socios, 90 mujeres y 118 hombres, además de contar con más de 100 estudiantes.

En *Historiar la Ciencia Política en México. Delimitando sus alcances analíticos*, Víctor Alarcón Olguín, fundador de AMECIP, se plantea “generar un acercamiento a las bases analíticas que sustentan a los esfuerzos de corte interdisciplinario que han venido dándole sustento al estudio de la Ciencia Política en diversas partes del orbe, a efec-

to de tener una mejor comprensión sobre las condiciones que le dan identidad, pero también bases importantes para entender a los procesos de organización e institucionalización de la profesión”. Con ello, el autor, pretende ofrecer un punto de partida para avanzar en el acercamiento de estos enfoques dentro del contexto nacional y latinoamericano.

La premisa de la cual parte este artículo, pretende situar algunas reflexiones en torno a la llamada delimitación y construcción del campo teórico-metodológico sobre el cual se emprende el estudio actual de la historia de las Ciencias Sociales, y de manera particular el relativo al de la Ciencia Política, tarea que se ha podido activar aceleradamente durante la última década tanto en México como en América Latina.

Margarita Argüelles, otra de nuestras fundadoras y Sofía Salgado, nos presentan el texto: *Porque la violencia humana debe ser estudiada*, donde nos plantean que el reto que se tiene en esta área de estudio, es generar una interpretación de una disciplina social como lo es la Ciencia Política a través de la historia, lo que, sin duda, abre un intenso debate con respecto a si esto debe ser o no una preocupación para los propios politólogos, afirman las autoras, o bien dejar que esto se asuma concretamente por los historiadores. En el texto se hace un repaso puntual sobre la forma en que ha evolucionado el actual eje: Violencia, seguridad pública y Estado de Derecho, que ha sufrido diversas transformaciones a lo largo de los diferentes congresos.

Fernando Barrientos, nos presenta el texto: *El oficio de la politología o la Ciencia Política como profesión*. Este ensayo trata de delimitar el oficio de la politología como ciencia y como profesión. Explica que la ciencia política es una disciplina nueva, pero con unas raíces históricas profundas. El autor precisa que, a partir de los elementos formativos disciplinares se distinguen dos tipos de politólogo: el científico y el profesional, y sus ámbitos de desempeño, nos dice, varían dependiendo del espacio de desarrollo y aplicación del conocimiento, a saber, *politics*, la arena del poder político, *policy*, la de las políticas públicas o la política en la sociedad, y la *polity* o la comunidad política organizada. El artículo nos presenta las características ideales típicas del politólogo y señala que esta profesión, sea en el ámbito científico o aplicado, tiene una estrecha relación con los valores de la democracia.

En *La Ciencia Política y las migraciones: un tema emergente*, María de Lourdes Rosas López, también fundadora de AMECIP, nos dice que, el estudio de las migraciones en la Ciencia Política en México es emergente, aunque fundamental, si consideramos -dice-, la importancia geopolítica de nuestro país en el corredor migratorio de México a Estados Unidos, el corredor migratorio más importante del mundo. A cargo del Eje Temático: *Migraciones y Desplazamientos Regionales, Nacionales e Internacionales*, López Rosas destaca la importancia de este eje, por el estudio que hace respecto a las migraciones y los desplazamientos humanos, fundamentalmente, que se precisa abordar desde la Ciencia Política. El eje se integra de tres apartados: el vínculo migraciones, política y Estado; las consideraciones sobre las implicaciones interdisciplinarias de estudiar migraciones, así como diversas temáticas que se deben abordar desde la Ciencia Política, considerando las características del fenómeno migratorio.

Rosa Ynés Alacio-García y Eduardo Carlos Bautista Martínez, nos presentan el artículo: *Movimientos sociales, un balance de 10 años*, donde se recupera la trayectoria del eje sobre movimientos sociales. El objetivo del artículo consiste en situar por periodos los trabajos en el contexto nacional, y los diálogos en la construcción del conocimiento científico. También, ubicar las características de las participaciones, así como los resultados. Todo esto se logra al recuperar la labor de esta asociación, y su legado al abrir las puertas

a la incorporación de talentos de distintas universidades en las 32 entidades federativas. Con esto, nos dicen los autores “no sólo se propicia una conexión entre universidades y Centros de Investigación, sino también se impulsan puentes de reflexión ante las distintas y distantes circunstancias sociales, las cuales se estudian desde los temas de las ponencias e investigaciones”.

Alacio y Bautista sostienen en su texto, que los movimientos sociales son una posibilidad de contribución a las democracias actuales, y AMECIP y su congreso, un espacio natural para su análisis y discusión.

En *Comunicación política y elecciones*, Ernesto Hernández Norzagaray, otro de los fundadores de nuestra asociación, enfoca su texto respecto a un tema emergente poco estudiado: las elecciones en tiempo de pandemia.

María del Rosario Varela Zúñiga y Flor Angeli Vieyra Vázquez, nos presentan el texto: *Género y democracia: paridad no solo descriptiva, sino también sustantiva*. El artículo hace una remembranza histórica del Eje de Estudios de Género en el Congreso Internacional de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas e inserta la fortaleza institucional que ha mostrado en el trabajo colaborativo de quienes desde su formación y experiencia académica han participado en este eje. El trabajo contextualiza los temas de trabajo en cada congreso, a efecto de ofrecer un panorama amplio, pero también sintético del desarrollo del Eje de Género a lo largo de estos 10 años.

José Luis Méndez, en colaboración con la investigadora Norma Martínez, nos presentan el texto: *Conocer y revisar críticamente los poderes de la República*. El propósito de este artículo es dar a conocer cuáles han sido las ponencias presentadas en el *Eje Poderes Ejecutivos y Poderes Legislativos* de los últimos tres congresos de la AMECIP (2019 a 2021). El artículo hace una breve reseña de algunos libros importantes recientes en relación al estudio del Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y los que versan sobre la relación entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo.

Los autores concluyen que el tema de los poderes ejecutivo y legislativo ha sido uno de los que más ha atraído la atención de diversos estudiosos mexicanos, así como de participantes en los congresos de AMECIP.

Que continúe la travesía.  
Larga vida para la AMECIP.

**Servando Pineda Jaimes**  
Director.

